WILHELM LUTHER, *Sprachphilosophie als Grundwissenschaft: ihre Bedeutung für die wissenschaftliche Grundlagenbildung und die sozialpolistische Erziehung,* Heidelberg, Quelle & Meyer, 1970, 454 págs.

La obra de Luther se estructura en diez capítulos que trataré de resumir concisamente en lo que sigue.

I. *Entwurf einer langue und parole umfassenden Sprachtheorie als Grundlage für die Didaktik des mutter- und fremdsprachlichen Gymnasialunterrichts,* págs. 11-82. — Examina la teoría lingüística de Saussure a la que reprocha principalmente: a) la tajante separación de *langue* y *parole,* de diacronía y sincronía; b) la definición de la lengua como sistema de signos, que, según Luther, no da razón de la fundamental naturaleza de la lengua que no puede identificarse simplemente como un sistema señalizador; c) el haberse desentendido del l e n g u a j e[1], a pesar de que Saussure menciona la trilogía *lenguaje-lengua-habla.* Tampoco cree Luther satisfactoria la caracterización de la lengua como sistema simbólico (Cassirer, Bühler, Korzybski), y, relevando el aspecto dinámico de la lengua, adhiere a Humboldt en el que ve una adecuada preferencia por la *parole* y el énfasis necesario en la consideración del lenguaje como totalidad, pero cree que los modernos continuadores de Humboldt (Weisgerber), influidos por Saussure, han dado también la primacía a la *langue,* desvirtuando así el pensamiento del maestro. Tras varias consideraciones sobre el significado, la polisemia, la homonimia, la metáfora, concluye que la estricta separación saussureana de lengua y habla no permite dar razón adecuada de estos fenómenos, y que deben considerarse *"langue* y *parole* como aspectos igualmente importantes y mutuamente interpenetrados del fenómeno total de la lengua, como unidad y totalidad dialécticas, en vez de excluir a la última de la lingüística y asignarla a la sicología del habla, o a la estilística o a la filología" (pág. 82).

II. *Der Problemkomplex "Sprache und vorgegebenes Weltverständnis",* págs. 83-202.—Se dedica al debatido problema de la relación de la lengua con la cosmovisión o imagen del mundo (*Weltansicht, innere Sprachform,* etc.), problema que, según Luther, tiene antecedentes en Hume, Locke, Vico y otros, pero que, naturalmente, entra de lleno en la lingüística con W. von Humboldt. Aunque Luther se mantiene dentro de la línea humboldtiana, critica lo que considera rasgos idealistas en ella, y sobre todo en algunos de sus seguidores como Weisgerber, en cuyo concepto del *Weltbild* encuentra

[1] Véase TOMA PAVEL, *Une question terminologique: la paire langue-langage,* en *Revue Roumaine de Linguistique,* t. XII-5, 1967, págs. 443-452, que hace a Saussure el mismo reproche que Luther respecto al olvido del *langage.*

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

exageraciones inaceptables. En cuanto a la identificación de la lengua y la nación (recuérdese que para Humboldt el espíritu de una nación es su lengua), critica las exageraciones de cuño romántico a que se ha prestado, pues se ha llegado a identificar individuo y nación, esto es, a asignar a la nación caracteres que en realidad sólo corresponden al individuo; examina la cuestión de las relaciones entre carácter de la lengua y carácter de la nación adoptando una posición quizá en exceso negativa al respecto. Considera conveniente reemplazar el concepto de cosmovisión o imagen del mundo (*Weltansicht*) por el de comprensión o modelo previo del mundo (*vorgegebenes Weltverständnis*). Su posición en lo tocante al influjo de la lengua sobre la imagen del mundo puede resumirse en las siguientes palabras: "El modelo del mundo (*Weltverständnis*) no tiene ninguna función productora o transformadora de la realidad sino que presenta ésta a nuestra representación, percepción, conocimiento, sensación y actuación en una forma específica para cada lengua" (pág. 96). "La relación entre lengua y realidad es una de mutua interpenetración, cada una actúa sobre la otra. En vez de hablar de la creación de un mundo de fenómenos u objetos o de la transformación de la realidad, sería más adecuado caracterizar la función de la lengua como descubridora, apropiadora, abridora, mediadora de la realidad o algo por el estilo" (pág. 96). Eludiendo el posible reproche de idealismo trascendental afirma (pág. 97) que "lengua y modelo previo del mundo no son ningún *a priori* trascendental sino un fenómeno históricamente dado y universal". Para ilustrar las formas específicas que el *vorgegebenes Weltverständnis* toma en cada lengua, compara el lat. y el alemán en lo tocante a denominaciones del caballo, de los colores, los términos de parentesco, la formación de palabras, los grupos y clases, el artículo, los adjetivos, la sintaxis; se pregunta si se justifican conclusiones sobre el carácter romano extraídas de la lengua, conclusiones que son obvias y legítimas en el caso del vocabulario abstracto basado en metáforas agrícolas y pastoriles [2]. Esboza luego una comparación entre el alemán y el francés en la que releva particularidades como el predominio de la composición en alemán frente a la de la derivación en francés, la oración cíclica alemana frente a la lineal francesa, lo concreto del alemán y lo abstracto del francés. También compara el alemán y el inglés y critica ponderadamente algunas obras que pretenden deducir el carácter del pueblo por el de la lengua. Pero ello no significa que niegue

[2] Esto parece demostrar que es perfectamente legítimo ver en la lengua un reflejo del vivir histórico de un pueblo y un como sedimento que condiciona algunos aspectos de su actividad; y que, por tanto, pueden deducirse de su análisis algunos caracteres de la vida anterior de la nación, pero que es arriesgado tratar de explicar el comportamiento general de una colectividad en un momento dado por el estado sincrónico de su lengua.

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

toda relación entre lengua y rasgos nacionales. Por una parte, encuentra relación directa entre la lengua y las orientaciones de las varias escuelas lingüísticas [3]. Por otra, halla que entre las lenguas europeas y algunas orientales (japonés, chino, lenguas de la India) o americanas (hopi) hay diferencias fundamentales en cuanto las primeras poseen abundantes medios lingüísticos que expresan la personalización, mientras que en las segundas tales medios son escasos y el individuo queda como sumergido en el océano de la comunidad; la lengua reflejaría así las diversas relaciones del individuo y la comunidad en la sociedad europea y en la oriental; Luther ve en estas diversas estructuraciones de la relación sociedad-individuo influjos del medio físico, del pensamiento religioso y de la sociedad [4].

III. *Einholung der Sprache in die Wahrnehmungs- und Erkenntnislehre*, págs. 203-217.—Contra el apriorismo kantiano que considera la lengua como simple envoltura externa del pensamiento (*Hülle*), recuerda la función constitutiva que en la percepción conceden a la lengua Hamann, Humboldt, Cassirer, quienes, según Luther, caen en el idealismo al asignar a la lengua papel productivo y repite que "la cosmovisión [*Weltansicht*] descubierta por Humboldt no es ningún apriori trascendental sino histórico que, a pesar de permanencia considerable, está sometido como magnitud histórica, al cambio histórico" (pág. 203). Cree que la *Zwischenwelt*, o mundo intermedio conformado, según Weisgerber, por la lengua, puede identificarse con el mundo de las ideas platónicas, y resulta inaceptable, y que la tesis de Sapir-Whorf peca también por exceso al considerar el marco impuesto por la lengua a la percepción como valla irrompible de la que no puede escapar el individuo, lo que llevaría al total relativismo lingüístico y a la intraducibilidad absoluta. Opina que A. Schaff exagera el determinismo social y cae en el idealismo al considerar a la lengua como creadora en cierto sentido de la imagen del mundo [5];

---

[3] Como cuando relaciona la teoría lingüística de Saussure con el carácter abstracto de la lengua francesa o cuando explica algunas tendencias del estructuralismo norteamericano por particularidades del inglés: "A partir de las particularidades específicas de la lengua inglesa se pueden entender y explicar también ciertas peculiaridades de la investigación lingüística angloamericana. Un vocabulario disociado facilita la concepción de la palabra como signo convencional arbitrario e invita abiertamente a limitar la observación lingüística a la estructura superficial y a formalizarla considerablemente" (pág. 178).

[4] Ninguna referencia, desde luego, hace Luther al "modo de producción asiático", al que algunos pensadores marxistas dedican últimamente su atención y que podría explicar tal estado social reflejado en la lengua.

[5] Creo que el calificativo de idealista para Schaff, o bien es injustificado, o bien debe extenderse también a Luther. Pues si es idealista aceptar que la lengua

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

examina la cuestión de los universales lingüísticos y las limitaciones extralingüísticas (fisiológicas) de la percepción, y cómo las categorías de la lengua, como marco para ordenar nuestras impresiones, varían también en dependencia del medio físico (ejemplo de las numerosísimas denominaciones para la nieve entre los esquimales) y reflejan los aspectos de la realidad preferentemente considerados por la comunidad: "Estas categorías lingüísticas representan hábitos lingüísticos típicos y puntos de vista en la articulación del modelo previo del mundo [*vorgegebenes Weltverständnis*] e impresiones o percepciones previas de la comunidad lingüística. Forman el horizonte de comprensión en el que se ha articulado y ordenado el caótico conjunto de las impresiones de la realidad" (pág. 211).

IV. *Sprache und Denken als zentrales Problem der Sprachpsychologie,* págs. 218-246.— Distingue con F. Kainz tres posiciones fundamentales acerca de la relación lengua-pensamiento: a) la identidad de ambos que Kainz atribuye a Platón, quien, según Luther, puede considerarse más bien representante de la segunda posición; b) el paralelismo con una especie de armonía preestablecida; c) la independencia total que considera la lengua como mera envoltura (*Hülle*) y que, como se vio antes, es p. e., la posición de Kant. Queda aún la tesis de la simbiosis o condicionamiento mutuo, que es más o menos la posición de Vîgotskii en *Pensamiento y lenguaje,* y con la que podría identificarse también la posición de Luther: "Lengua, habla y pensamiento forman un conjunto funcional unitario" (pág. 246). Sobre la cuestión de lengua e inteligencia, el autor, examinando el comportamiento de chimpancés y niños pequeños, concluye que la inteligencia humana no puede derivarse directamente de la animal [6] y que la

---

conforma la imagen del mundo, es idealista la posición de Luther que en numerosos pasajes recalca en el papel esencial de la lengua en la percepción. Por ejemplo: [las categorías lingüísticas] "forman el horizonte de comprensión en el que se ha articulado y ordenado la caótica multitud de las impresiones de la realidad" (pág. 211). "Mientras que la r e a l i d a d se presenta independientemente de nosotros sólo podemos hablar de m u n d o [*Welt*] donde una lengua está a nuestra disposición como medio de la percepción y retención del mundo y por su mediación pone a nuestra disposición la realidad" (pág. 215).

[6] "Y aunque se crea poder hallar en estas reacciones sonoras condicionadas por el impulso, el instinto y el afecto un estadio previo (*Vorstufe*) a la lengua humana debido a la función expresiva y social de ellas, no se puede, como lo hacen el materialismo vulgar y el behaviorismo, tratar de derivar la lengua directamente del reino animal" (pág. 224).

No queda claro si, a pesar de sus manifestaciones explícitas contra el idealismo trascendental, el autor cree que se necesita la actuación de algún factor extraterrestre para que se pueda dar el salto de la comunicación animal al len-

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

comunicación animal sólo constituye un estadio previo (*Vorstufe*) del lenguaje humano. Analiza luego el desarrollo sicolingüístico del niño, el desarrollo del pensamiento, la intuición y la abstracción y el papel de la lengua en estos procesos, papel que demuestran las experiencias con sordomudos que permanecen en un nivel incipientísimo de desarrollo mental si no son introducidos de alguna manera en el mundo de la lengua, y el hecho de que aun las más altas abstracciones matemáticas requieren por lo menos una base lingüística.

V. *Sprache und Logik,* págs. 247-271.—Hace un resumen histórico-crítico del problema 'lógica y lenguaje' en el pensamiento occidental desde Aristóteles, en el que la lógica depende íntimamente del lenguaje, a través de los tempranos ensayos de lógica matemática de Leibniz hasta la moderna matematización y formalización de la lógica (Carnap, Frege, Peano, Russell, Tarski, etc.) con su desconfianza y rechazo de la lengua natural como insuficiente y engañosa, rechazo que, según Luther, ha acabado en fracaso reconocido (Carnap, Wittgenstein), pues la lengua natural no puede reemplazarse por una artificial y los lenguajes simbólicos son auxiliares dependientes de la lengua y no sus sustitutos. Cree Luther que es infundada la pretensión del pensamiento científico-matemático de reducirlo todo a cantidad y medida, pretensión que se acentúa a partir de Galileo y Descartes, y que hay que reconocer la diferencia que este pensamiento tiene con las ciencias hermenéutico-históricas que incluyen la subjetividad: ambas formas se complementan, no se excluyen. La matematización y automatización llevan a veces hasta exageraciones inaceptables. La lógica tradicional con su simplista esquema S-P y su limitación biaxiológica (falso-cierto) requiere ciertamente una reforma que debe basarse en el análisis de la lengua para determinar qué es lo que ésta aporta a la visión del mundo, a la percepción.

VI. *Sprachanalytischer Kurs zur Einführung in wissenschaftliches Denken und Forschen,* págs. 272-305.—Analiza el habla familiar (*Umgangssprache*), sus caracteres (afectividad, concretez, vaguedad), los peligros que conlleva para la ciencia, advertidos ya por Bacon, y las propuestas para superarlos. Se refiere al significado de la escritura para la ciencia a la que favorece por sus caracteres de ampliación espacio-temporal y por su facilitación del pensamiento abstracto; pero no carece de inconvenientes como los enumerados ya por Platón en el *Fedro,* y la pérdida de muchos rasgos del habla viva, la facilidad que ofrece a la propaganda y la manipulación de la conducta mediante

---

guaje humano, del animal al hombre, o si la no derivabilidad inmediata se refiere sólo a lo dilatado del proceso histórico que ha llevado del animal al hombre y su lenguaje.

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

ella. Es necesario dominar ambos aspectos (hablado y escrito) de la lengua. Se hacen luego consideraciones sobre la formación de términos abstractos en alemán, los colectivos, las clasificaciones científicas y las populares, la metáfora y sus peligros en el lenguaje científico, las relaciones entre lenguaje común y técnico, para concluir en la inevitabilidad de las lenguas naturales como punto de partida del pensamiento científico: "Se debe, pues, estar de acuerdo con la afirmación de H. Gipper de que las lenguas naturales 'son fundamento primero y condición previa de todo pensamiento y de toda conceptualización científicos' " (págs. 294-295). Considera Luther una falla de la lógica aristotélico-tradicional el no incluir en sus esquemas la pregunta que en la dialéctica socrático-platónica (no en la sofística, mera erística) tuvo carácter de valioso instrumento de conocimiento. En el abandono del diálogo ve el autor uno de los factores de decadencia de las ciencias humanas. Concluye el capítulo con consideraciones sobre la importancia epistemológica de la pregunta y las clases de ésta y sobre su valor en la enseñanza.

VII. *Die Sprachgebundenheit des Menschen als Grundproblem der philosophischen Anthropologie,* págs. 306-332. — No cree Luther adecuada la caracterización del hombre como *homo loquens,* sino más bien la aristotélica de animal político. Expone luego la antropología de W. v. Humboldt, para la que el hombre se constituye como ser social histórico a través de la lengua; el dialogismo fundamental yo-tú que, a partir de Humboldt, desarrollan L. Feuerbach y K. Löwith y el pensamiento de M. Buber (individualidad y comunalidad). La caracterización del hombre por Marx como 'conjunto de relaciones sociales' le parece a Luther unilateral por desconocimiento de la individualidad, pero tampoco acepta la naturaleza humana suprahistórica y trascendente (Löwith) ni la determinación total por la 'segunda naturaleza' (histórico-social: Habermas), relevando en cambio las constantes fisiológicas que posibilitan el entendimiento interhumano. Respecto a la cuestión animal-hombre se exponen las teorías acerca de la diferencia entre uno y otro: *Weltgebundenheit-Weltoffenheit* o dependencia estricta del animal de su medio circundante frente a la apertura del hombre más allá de su ambiente inmediato; limitación humana por sus sentidos y su lengua y de los animales por su dependencia del medio; el hombre como ser inquiriente frente a la incapacidad del animal de hacerse preguntas. La reflexión equivale a distanciamiento que posibilita el enfrentamiento con el mundo mediante su objetivación, lo que presupone su ordenación, fijación y evocabilidad mediante la lengua que crea así las condiciones para la ideación y la abstracción: "Gracias a la fijación y estabilización del mundo de los fenómenos en la lengua, puede el hombre reconocer lo semejante como semejante y lo idéntico como idéntico y además observar y com-

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

probar regularidades en la aparición de lo semejante y lo idéntico" (pág. 320). Si la sensación la comparte el hombre con el animal, la percepción no existe en éste, cuya comunicación es meramente expresiva, inarticulada y ligada a la realidad inmediata. Contra el behaviorismo expone Luther las críticas de E. Strauss, críticas que se extienden a Pavlov; a éste reprocha Luther no dar cabida al significado y, al behaviorismo, su incapacidad para explicar el aprendizaje, pero tampoco el esquema bloomfieldiano S-R es suficiente para dar razón de la lengua. Finalmente, considera de la mayor importancia las tesis de A. Portmann que destacan el papel de la lengua en la constitución del hombre como ser social e histórico y en la apertura del hombre y su posibilidad de escoger lo que constituye su libertad.

VIII. *Sprache und Gesellschaft,* págs. 333-353.—Critica el concepto de Marx de la lengua como producto social a través del concepto de A. Schaff de la lengua como conciencia de la comunidad. Tampoco encuentra adecuada la teoría del pacto presupuesto por Saussure y otros, que eliminaría la posibilidad de escoger y asentir. Examina las teorías de T. Segerstedt y J. Habermas y expone como tareas de la sociología del lenguaje investigar la correspondencia de la lengua con el comportamiento y actuación en la vida social y las funciones de la lengua en ella. Analiza luego el diálogo y formas afines destacando la importancia de la conversación y del diálogo para crear un clima de entendimiento [7]. Destaca la fundamentalidad de la relación madre-hijo para la personalización del niño por la lengua, la dependencia de la capacidad lingüística respecto al nivel sociocultural, y cómo tal capacidad tiene relación directa con el desarrollo intelectual. Examina luego el reflejo del cambio social en la lengua (simplificación del alemán por urbanización-industrialización, influjos de la lengua tecnocientífica), los niveles socioestilísticos, los lenguajes especializados, el dialecto, la jerga.

IX. *Sprache und Politik,* págs. 354-375.—Las relaciones de la lengua y la política se han estudiado por Korzybski, Hayakawa, Chase y otros quienes exageran el poder de la palabra y de la profilaxis lingüística de los males sociales. La propaganda política (por ejemplo, la nazi) y, también, la comercial se distinguen en general por impre-

[7] El idealismo salta, a pesar de las protestas del autor, en pasajes como este: "Por este medio [el diálogo] se podría asegurar un orden social democrático relativamente no compulsivo [*gewaltfreie*], pero no el estado final de una sociedad totalmente carente de autoridades y clases, soñado por los utopistas" (pág. 340), pues de esta manera se soslayan los verdaderos motivos económico-sociales que determinan las tensiones y que no desaparecerán por el simple diálogo, si bien pueden limarse y hacerse menos peligrosos mientras desaparecen.

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

cisión, irracionalidad, vacuidad, emotividad e incisividad, por el uso de *slogans* (democracia, libertad), lo que con la disponibilidad de poderosos medios de comunicación representa notable peligro. La propaganda política gusta también de los eufemismos y de envolverse en una atmósfera seudorreligiosa y se liga frecuentemente a los esfuerzos estatales por dirigir la lengua. A ésta no puede calificarse como fuerza maligna, pues en realidad está más allá del bien y del mal y todo depende del uso que de ella se haga [8].

X. *Sprache und Erziehung*: *Besondere Aufgaben der Spracherziehung und -bildung in unserem Zeitalter der wissenschaftlich-technischen Zivilisation,* págs. 376-400.—Hace razonada defensa el autor de la importancia del estudio de lenguas en la educación secundaria recordando nuevamente el papel de la lengua en el desarrollo intelectual, la desventaja de los niños que crecen en ambientes lingüísticamente pobres y las posibles maneras de superarla. Considera que la lengua usual ha de ser la base de todo aprendizaje científico, pues "una formación científica que ha de obtenerse a costa de desventajas en la lengua no es formación ninguna" (pág. 381). Entre las matemáticas y la lengua no ve Luther disyunción sino conjunción. Se refiere a los conceptos de Vîgotskii acerca de la importancia de la lengua y de las lenguas en la formación mental y afirma la positividad del aprendizaje de lenguas (preferentemente extrañas: latín y griego) como propedéutica científica. Está convencido de los peligros del bilingüismo infantil y afirma que: "los experimentos han mostrado que únicamente los niños que sólo después de la afirmación de las estructuras de la lengua materna comienzan el aprendizaje de lenguas extranjeras superan claramente en aspectos lingüísticos, cognitivos y otros a los que han sido educados como bilingües desde el principio". Opina que el aprendizaje de lenguas extranjeras no debe iniciarse antes de los diez años. Expone luego las ventajas sicomentales, culturales, políticas y de otra clase que derivan de la intensificación en la enseñanza del latín y esboza un programa de enseñanza lingüística en las escuelas secundarias alemanas.

---

[8] Luther ejemplifica ampliamente con la propaganda política del nazismo, pero pretende encontrar rasgos similares a los de tal propaganda en publicaciones de la República Democrática Alemana y de otros países socialistas. Y, aunque trata de aparecer imparcial registrando también aspectos viciosos de la propaganda en las democracias occidentales y reconociendo que la pretendida lengua ideológica universal (*newspeak*) de G. Orwell no tiende a realizarse en los países socialistas, no se le ocurre que, p. e., la propaganda oficial norteamericana, hecha de monstruosas mentiras, como se ha evidenciado últimamente en relación con la guerra de Vietnam, realiza plenamente los lemas de *1984*: *war is peace, freedom is slavery,* etc.

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

Cierran el volumen las copiosas notas (págs. 407-435) y los índices de personas y temas (págs. 436-454).

No se podrá reprochar a este libro el no corresponder adecuadamente a su título. De acuerdo con la posición central que a lo largo de este siglo ha ido ocupando la lingüística y, por lo tanto, la filosofía del lenguaje, que ya no puede considerarse "como disciplina filosófica especial sino que debe reconocérsele el papel de ciencia fundamental o central a partir de la cual deben reexaminarse las disciplinas particulares tradicionales de gnoseología, antropología, lógica, sicología, estética, ética, metafísica, etc." (pág. 406), se reivindica efectivamente el carácter de ciencia fundamental para dicha rama de la filosofía mediante la ilustración documentadísima de la función de la lengua en la constitución del hombre como ser social e histórico, en la conformación del pensamiento y de la imagen del mundo. Es sin duda loable la preocupación del autor por los aspectos prácticos (enseñanza, propaganda, regimentación de la lengua, etc.), pues cuando se tiene conciencia de la fundamentalidad de la lengua en la formación del hombre y de la sociedad, mal podría tratársela con indiferencia como algo remoto sin consecuencias inmediatas.

Se nota el esfuerzo constante del autor por mantener una posición moderada, hasta cierto punto ecléctica, en cuestiones abiertas a polémica y de no adherir a una escuela filosófica determinada. Ello hace que se tilden, por ejemplo, de idealistas posiciones que quizá no merezcan tal calificativo y que en algunos aspectos (por ejemplo, la caracterización del hombre y de su inteligencia) la posición del autor no quede muy claramente definida. De otra parte su ecuanimidad no alcanza a velar sus preferencias políticas [9]. Pero, en general, puede decirse que ésta es una obra de importancia decisiva no sólo para los lingüistas sino para educadores, filósofos, etc. No sobra tampoco destacar la presentación editorial intachable.

José Joaquín Montes Giraldo.
Instituto Caro y Cuervo.

[9] Véase la nota anterior.

THESAURUS. Tomo XXVI. Núm. 2 (1971). José Joaquín Montes Giraldo, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes